

LEGADO INSTRUMENTAL EN EL SURESTE ESPAÑOL. INSTRUMENTOS DE MÚSICA TRADICIONALES DE LA REGIÓN DE MURCIA

La Región de Murcia es un cúmulo de formas de vida. Encontramos núcleos bien definidos como la ciudad, la huerta, el campo, el secano, el litoral, etc. Cada uno se caracteriza por unas atribuciones propias, con unas manifestaciones artísticas, musicales y tradicionales que no conocen fronteras sino que se modifican según las características de sus habitantes que emigran a otras poblaciones y llevan consigo sus costumbres, tradiciones, formas de vida, objetos y recuerdos.

Por lo tanto el sureste español es rico en tradiciones que siguen latentes en muchos casos, que han pasado de unas generaciones a otras y tienen sus raíces en tiempos pasados, en estas tradiciones, la música popular siempre ha estado presente.

Se entiende por música popular aquella que es cantada por un pueblo desde tiempos inmemoriales. Con ella se celebran acontecimientos de especial relevancia en la vida, es transmitida oralmente de generación en generación y es fruto de un colectivo. Tiene diferencias esenciales con la música culta, ya que su concepción es básicamente melódica y se tiende a la improvisación.

Las manifestaciones musicales populares de grupos formales o informales como pueden ser las rondas, rondallas, cantos de trilla, cantos a los mayos, cantos de navidad, cuadrillas de ánimas, cuadrillas de aguilanderos, cuadrillas de auroros, etc., las letras cantadas, las piezas interpretadas, e incluso la ordenación del grupo, conforman la identidad de un pueblo.

El legado instrumental que ha llegado hasta nosotros es el propósito de esta exposición. Se quieren dar a conocer los instrumentos musicales de carácter tradicional que se encuentran hoy día dispersos por la Región de Murcia.

La finalidad de esta muestra es acercar a todo tipo de público las formas, sonidos e información sobre los instrumentos para llegar a entender más nuestra propia tradición musical.

La recopilación de los instrumentos se ha realizado teniendo en cuenta los que son antiguos y se encuentran en desuso, los que se guardan como una joya, los fabricados por un gran maestro constructor, los que se siguen utilizando y, por último, instrumentos no muy viejos pero que mantienen en su sonido la rancia tradición musical del pasado.

La clasificación de los instrumentos musicales se establece en cuatro categorías:

Los instrumentos de cuerda se denominan **cordófonos**. Es el grupo más importante y podemos destacar: guitarra española, guitarra, guitarra tenor, guitarra de ánimas, laúd, bandurria, laudino, octavilla, salterio, zanfona y violín.

Los **aerófonos**, más conocidos como instrumentos de viento. E el sureste español encontramos la dulzaina, la caracola y el clarinete, con cariz tradicional.

El bloque de percusión lo conforman los llamados **membranófonos**. Destacamos la pandereta, la zambomba y el tambor. El otro grupo de percusión son los llamados **idiófonos**. Así es como se nombra al grupo de instrumentos que producen el sonido con el golpeo sobre sí mismos: los platillos, las postizas o castañuelas, la caña o castañeta, el triángulo, la botella de anís, el almirez, la carrasquilla, campanillas y campanas de auroros.

Como se puede comprobar son instrumentos musicales muy conocidos y que con facilidad puede que poseamos en casa más de alguno de ellos, e incluso que pertenezcan a nuestros antepasados.



Organología

La **organología** en la música popular no sólo se refiere al uso o construcción del instrumento, como pieza susceptible a ser descrita, con unas medidas, una forma y unos materiales particulares, sino que detrás de todos los detalles técnicos, hay una historia más o menos extensa con una evolución basada en el ingenio. Así pues también la **organología** se dedica a la funcionalidad concreta, a cómo es un repertorio. Una riqueza musical que nos acerca al concepto estético y expresivo de cada comunidad, añadiendo a esta definición los rasgos y comportamientos de constructores e intérpretes cuya observación proporciona documentos de gran valor antropológico.

Otra finalidad de la **organología** es precisar cómo se colocan los distintos instrumentos en la organización de un determinado grupo que, con la música, aporta unas credenciales identificables irrepetibles por otras agrupaciones.



Cordófonos

Los instrumentos cordófonos son aquellos en los cuales el sonido se produce por la vibración de una o más cuerdas tensadas entre dos puntos fijos.

Entre los instrumentos tradicionales cordófonos encontramos dos grupos:

Por un lado los de **acompañamiento**. Destacamos la guitarra española formada por 6 cuerdas; la guitarra mayor o guitarra de ánimas formada por 5 órdenes, es decir, 10 cuerdas; el guitarrillo o requinto de 5 cuerdas, extendido en la huerta de Murcia; el guitarrillo de 6 cuerdas, que lo encontramos en las zonas limítrofes de Murcia con La Mancha; el guitarrillo de 8 cuerdas, extendido por el resto de la Región; el guitarrillo de 10 cuerdas, que se diferencia por sus dimensiones con el guitarrillo tenor de 10 cuerdas; y el zaramangüel.

La **guitarra española** pertenece a la familia de los cordófonos y consta de seis cuerdas. En el año 1770 Fray Miguel García, conocido como el padre Basilio, presentó por vez primera una guitarra de seis cuerdas, al tiempo que fue el primer músico en escribir música para guitarra en notación musical moderna. En el siglo XIX la guitarra española sufrió diversos cambios en cuanto su construcción.

Es el instrumento más simbólico y conocido de la península. Es el más utilizado en las formaciones musicales y fue uno de los principales instrumentos usados para el acompañamiento, al tiempo que es el encargado de marcar el ritmo. Para ilustrar esta información citamos una noticia local: *Diario de Murcia de 1902*, muestra el uso de la guitarra junto a otros instrumentos en los bailes huertanos:

“Esta tarde, a la hora de costumbre habrá baile huertano en el Jardín de Floridablanca. Asistirá una banda de guitarras y bandurrias y se rifará un par de pollos. Con objeto de evitar disgustos no se bailara más que jotas y malagueñas”.

El **guitarrillo o requinto** pertenece también a la familia de los cordófonos. Se utiliza en zonas de Aragón, Valencia, La Mancha, Andalucía y Murcia. Los guitarrillos pueden ser de ocho o cinco cuerdas. Los de ocho cuerdas han sido utilizados en cuadrillas del campo de la Región de Murcia y los de 5 cuerdas, en la Vega Media. Normalmente solían estar formados por cuerdas de tripa, pero el paso del tiempo hizo que estos llevaran cuerdas de nylon.

El segundo grupo lo conforman los instrumentos **melódicos** como el laúd español, la bandurria (con 12 cuerdas), la octavilla y el violín, encargados de llevar las melodías de las piezas musicales en los bailes, fiestas y romerías.

El **laúd español** y la **bandurria** son instrumentos que desde su existencia han estado presentes en estas formaciones musicales. Constan de doce cuerdas (seis dobles) metálicas y se hace sonar con una púa.

La **octavilla** consta de 6 cuerdas dobles de acero acordadas de la forma siguiente: [Do#, Fa#, Si, Mi, La, Re]. Acompaña a las melodías generalmente en rasgueado doble o trémolo que se ejecuta en dicho instrumento con la ayuda de una pequeña pieza de concha de forma triangular llamada púa. Extendida por los campos de La Mancha, Alicante y Valencia.

El **violín** es un cordófono frotado con arco. Consta de 4 cuerdas de metal o tripa. Era otro de los instrumentos más comunes en las cuadrillas de músicos de la huerta. Se encargaba de llevar, junto a las bandurrias y laúdes, las melodías de las malagueñas y jotas (dentro del baile “suelto”) y los valsos, mazurcas o pasodobles (dentro del baile “agarrao”).



Materiales de los cordófonos



Los materiales con los que se han fabricado los instrumentos ha ido evolucionando con el paso del tiempo y se ha modificado también la composición de las cuerdas, de los engranajes, de las clavijas, utilizándose maderas tan diferentes como el palosanto, el ciprés, el nogal, caoba, arce y con distintos acabados.

Las **cuerdas** primitivas eran de tripa de animal y posteriormente fueron de metal y acero. En la actualidad se utiliza la combinación de nylon y acero.

Las **clavijas** utilizadas para afinar los instrumentos eran de madera y en la década de los años 40 comienza a utilizarse el metal para la llave de las clavijas, las cuáles tenían un acabado en nácar, madera y ahora algunas en plástico.

El material utilizado para la construcción de cordófonos son maderas nobles como el ciprés, arce, palosanto, cedro, abeto y las tapas de guitarra podían estar confeccionadas con pino y nogal. Los instrumentos se decoraban con diferentes acabados de taraceas e incrustaciones de materiales como nácar, hueso y decoración en distintas maderas.



Aerófonos

Los instrumentos aerófonos son aquellos que el sonido se produce por vibración de una columna de aire dentro o fuera del cuerpo del instrumento.

Los instrumentos populares de este tipo organológico son la dulzaina, la caracola, el clarinete y el acordeón, que se introdujo en el mundo popular a finales del siglo XIX o principios del XX.

La **dulzaina** es un instrumento extendido por gran parte de la península ibérica. Es un aerófono de lengüeta doble soplado directamente. Este instrumento se usó en todas las poblaciones de la región y fue hacia 1950 cuando comenzó a desaparecer y se siguió utilizándose, hasta hoy, en poblaciones como en Caravaca de la Cruz. Varios han sido los nombres que ha recibido como chirimía, dulzaina y pita.

El **clarinete** es un aerófono de lengüeta simple construido con llaves. Es utilizado en orquestas o bandas y ha hecho acto de presencia en algunas cuadrillas de corte tradicional.



El **acordeón** fue inventado a principios del siglo XIX. Es un aerófono de lengua libre y soplo indirecto que se introdujo en agrupaciones de música tradicionales para el baile agarrado.

La **caracola de mar** es un elemento popular y tradicional pero desvinculado de la finalidad festiva de los instrumentos musicales.

La caracola se tocaba principalmente para alertar a los vecinos de una localidad del paso de ramblas, de la llegada de riadas o de avenidas de aguas. Su utilización se aparece en muchos sitios, pero en la huerta de Murcia tuvo una especial presencia.

Los huertanos disponían de un código sobre sonidos para comunicarse de un lugar a otro. Otra de sus era tocarla cuando se casaba un viudo o una viuda. La noche antes de su casamiento se les ofrecía una serenata con este peculiar instrumento, acompañando los mozos del lugar al novio, frotando cencerros y caracolas.

También se han utilizado en las manifestaciones, huelgas y en protestas agrícolas (por ejemplo por la adulteración del pimentón o por problemas relacionados con el agua) no cesando de tocarlas por el gran ruido que producía durante las protestas.

Este peculiar instrumento de color blanco tenía 2 toques, uno de "preparación", que avisaba a los lugareños cuando llegaba el agua. Este toque era utilizado en diferentes puntos por donde discurre El Reguerón. Cuando sonaba las primeras veces, los habitantes de la zona se preparaban para la riada, subían los animales a lugares seguros, a los niños y las cosechas a la cámara de la casa. Por otro lado existía otro toque, era el de "aviso de riada". Se ejecutaba ya cuando reventaba una mota en El Reguerón.



Membranófonos e idiófonos

Los **membranófonos** son aquellos en los que el sonido se produce a través de una membrana flexible que se puede tensar

La **pandereta** ha sido uno de los instrumentos de percusión más importantes. Formada por un aro de madera circular cubierto por uno de sus lados por una piel que puede ser de gato, choto o conejo. El aro va horadado cada cierto trecho por cavidades donde van sujetas las sonajas. Se adorna con cintas de colores, cascabeles o incluso con una postiza en la parte trasera del parche para mayor sonoridad.



Una cita recuperada del Diario de Murcia comentaba a finales del siglo XIX lo siguiente:

“Sabemos que hay misas de gozo en muchas ermitas de la huerta, donde los mozos con sus guitarras y panderas llenan estas alboradas de alegría, antes de dedicarse a sus rústicas faenas”.

La **zambomba** es un instrumento membranófono frotado de forma indirecta. También llamados tambores de fricción, es decir, el sonido lo produce

la vibración de una piel producida por la fricción sobre la caña o cuerda unida a ella. Su tamaño y forma varía mucho incluso dentro de las mismas comarcas, ya que se solían emplear materiales cotidianos de desecho. Siempre consta de tres partes esenciales: el cuerpo, la caña y el parche.

El cuerpo consiste en un recipiente alargado sin fondo en cuya boca se tensa una membrana de piel y vejiga con una caña en su centro. Como ocurre con casi todos los instrumentos populares existe una gran variedad zambombas en la Región de Murcia.

Los instrumentos **idiófonos** son los que producen el sonido debido al material con el que están contruidos. Podemos encontrarlos percutidos, entrechocados, punteados, frotados y sacudidos.

Las **postizas o castañuelas** es uno de los instrumentos más extendidos en la península ibérica. Es un idiófono entrechocado cuyo sonido se produce al chocar dos piezas cóncavas y ahuecadas de madera atadas a una cuerda en las manos.



Este instrumento es utilizado por los “bailaores” para llevar el ritmo del baile. Con el paso del tiempo, las postizas han evolucionado en su forma, ya que tradicionalmente abundaba un tipo de postizas más pequeño que el actual y con forma de corazón. Están confeccionadas con diferentes maderas, como jinjolero, y adornadas con cintas de colores.

El **almirez** es un idiófono percutido que golpeado rítmicamente, en el fondo y en los laterales, se utiliza para acompañar. Es un ejemplo de adaptación de útiles caseros o de trabajo a usos musicales.

La **botella de anís** es otro instrumento casero. Se trata de un idiófono frotado. El sonido, rítmico y brillante, se consigue frotando una botella labrada, por lo general de anís, con una llave o mango de un tenedor cuchara o cuchillo.

El **triángulo** es un idiófono percutido. Se trata de una barra de hierro con forma de triángulo golpeada por una baqueta también de hierro. Sus materiales son el hierro y el bronce.

Los **platillos** son un instrumento de percusión muy utilizado en todo el sureste español. De forma circular suelen ser de bronce y cobre, entre otros materiales. Son sujetados con unos lazos, uno en cada mano, produciéndose el sonido mediante el frote de ambos platillos de pequeñas dimensiones.

La **campana** es la base del ritmo en los cantos interpretados por las campanas de auroros. Formada por un cuerpo acampanado metálico con un mango metálico o de madera y su peso está estipulado en una libra. Es el único instrumento por antonomasia que utilizan estas agrupaciones de auroros, exceptuando la época de la Navidad.



La **castañeta** es un instrumento construido de cañas que nacen a los lados de acequias y pasos de agua. Las cañas están huecas y son cortadas en disposición de los nudos producidos en la madera. Suelen medir 50cm y tiene unas incisiones en un lado a lo largo de toda su longitud. Está cortada en dos partes iguales hasta la mitad y produce su sonido al ser golpeada la zona que no ha sido tratada.

Artesanos y constructores

Todos los instrumentos musicales son elaborados y confeccionados por un luthier o artesano.

En los instrumentos populares de percusión se aprecia que casi todos los artesanos son anónimos y los instrumentos son realizados y elaborados para las necesidades musicales propias del grupo.

Por otro lado se encuentran los maestros artesanos encargados de elaborar los instrumentos de cuerda (guitarras, guitarros, laúdes, bandurrias y violines). También son constructores anónimos pero que con el paso del tiempo su obra adquiere realengo aunque su destino primario haya sido para uso particular.

En la región de Murcia a lo largo de los años se ha contado con grandes artesanos dedicados a la elaboración artesanal de instrumentos.

En la [ciudad de Murcia](#) nos encontramos, desde el siglo XVIII, con la Familia Alcañiz. Podemos mantener la teoría que han sido seis generaciones de maestros artesanos. La primera de ellas en 1778, con José Alcañiz, a su casa de la calle de Las Pilas acudían todos los días guitarristas y profesionales aficionados.

Se tiene constancia de otra generación de la Familia Alcañiz con José Calvo Alcañiz, José Ordax Calvo, su hijo Ángel Ordax Sánchez que en 1920 se instala en la zona de Verónicas. Con el paso del tiempo Ordax Sánchez exporta guitarras al extranjero, con destinos tan variados como Argentina y Méjico.

El taller de la familia Alcañiz, en la primera mitad del siglo XX, se encuentra ubicado en la calle de San Antolín de Murcia, según la información contenida por las etiquetas que se encuentran en el interior de la caja de las guitarras.

Todas las cuadrillas de la huerta de Murcia y campanas de auroros contaron con instrumentos de cuerda elaborados por la familia Alcañiz: guitarras, bandurrias, laúdes y los famosos guitarros de cinco cuerdas.

Una noticia del *Diario de Murcia de 1886* nos presenta un anuncio referente a esta familia artesana de instrumentos musicales de cuerda:

“El afamado maestro guitarrero, de la calle del Val de San Antolín, número 16, hace barato por ocho días, de 40 guitarras, desde 24 reales á 140 una; de diez bandurrias de 20 á 90; de ocho violines, de 60 á 200 y de 100 guitarros á 7 reales. Tiene un gran surtido en cuerdas, bordones, clavijas, arcos, puntas y conchas de bandurria, y una especialidad en cuerdas y bordones para violín”.

Todos ellos han sido maestros de guitarras, violines, bandurrias y guitarros a lo largo de los años. Pero el modelo genuino que exportó ésta familia fue la guitarra popular con clavijero plano rectangular y seis clavijas de madera, puente a la española y 18 trastes en el diapason que llegan hasta la boca. TA y fondo en dos piezas unidas por el centro, adorno en boca con 4 círculos concéntricos en madera incrustada.

En la [ciudad de Lorca](#) aparece la figura de otros dos constructores, José Resalt y el Maestro Manzanera.

Pero los instrumentos también han venido de otros lugares. Se contó con la presencia de instrumentos procedentes de provincias como Alicante, Cuenca, Valencia y Granada. De [Cuenca](#) han llegado hasta nosotros instrumentos de cuerda populares del pueblo Casa Simarro, del constructor Tomás Leal Leal. De la [provincia de Granada](#), más concretamente de Baza, se encuentran los constructores artesanos Alfonso Checa Plaza y Vicente Pérez Checa que desde principios del siglo XX han abastecido de instrumentos a las cuadrillas y grupos de música popular de la Región de Murcia.

Los instrumentos de Alfonso Checa Plaza han tenido una gran importancia llegando a ser premiado en la Primera Exposición Internacional de Argentina en Madrid, en 1953.

En la actualidad el sucesor de este taller es Pedro Martínez Peñalver, siendo su maestro Alfonso Checa Plaza que lleva trabajando los últimos 44 años en la construcción de todo tipo de instrumentos de cuerda.